

El RD 354/2013, de 17 de mayo, por el que se aprobaba el Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrográfica del Guadiana (periodo 2009/15) y el RD 1/2016, de 8 de enero, por el que se aprueba la revisión de los planes hidrológicos para el periodo 2015/21, divide la cuenca alta del río Guadiana en 11 masas de agua subterránea; las tres centrales, denominadas: Mancha Occidental I, Mancha Occidental II y Rus-Valdelobos, corresponden, aproximadamente, a lo que se conoce como Sistema Acuífero 23. Este sistema tiene una superficie de unos 5.500 km², unos recursos hídricos subterráneos disponibles de casi 200 hm³/año y una interesante interrelación entre las aguas superficiales y las subterráneas.

El aprovechamiento de esta agua subterránea, desde la década de los 70 del pasado siglo, ha conllevado un importante desarrollo económico y social en la región natural de La Mancha, pero esta explotación intensiva ha generado también una serie de problemas medioambientales que han tenido reflejo en multitud de estudios técnicos y científicos a nivel nacional y europeo.

Pero curiosamente, este gran acuífero no solo se aprovecha en las últimas décadas, si no que hace más de 4.000 años, en la Edad del Bronce, los manchegos establecieron una red de asentamientos, denominados motillas, en los que, con los medios de la época, excavaron pozos para alcanzar el agua subterránea en una situación climática de extrema aridez.

En este viaje se visitarán algunas de estas motillas. En concreto la de El Azuer, que cuenta con un pozo de unos 20 m de profundidad, la de El Retamar, en Argamasilla de Alba, y la de El Espino, en Membrilla.

Se hará un recorrido por las lagunas de Ruidera, origen del río Guadiana Alto, y el salto de agua El Hundimiento y se visitará el castillo y presa de Peñarroya, donde este río se embalsa para luego infiltrarse en la llanura manchega, dando lugar a la leyenda de un río que desaparece y vuelve a aparecer en los Ojos del Guadiana. Ya de vuelta a Madrid se hará una parada en el puente Ovejero, sobre el río Gigüela, construcción medieval de interés histórico.

Durante el trayecto nos acompañarán Miguel Mejías, Jefe de Área de Hidrogeología del IGME, y Luis Benítez de Lugo, profesor de Prehistoria de la UAM y de la UNED.

El viaje permitirá conocer y entender la cultura hidráulica más antiguas de Europa, el importante papel económico, social y medioambiental que tienen las aguas subterráneas en la región y descubrir el curioso comportamiento del río Guadiana en La Mancha.



Vista aérea motilla de El Azuer



Salto de agua "El Hundimiento" en el río Guadiana Alto